

# LA BENEMÉRITA



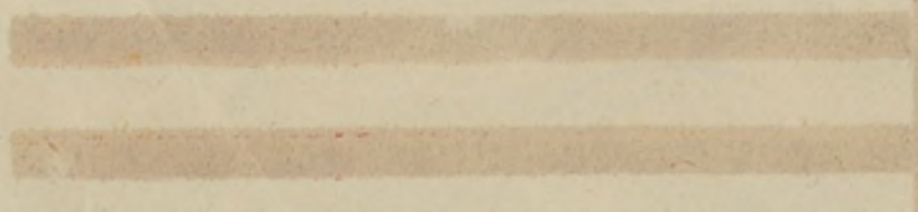
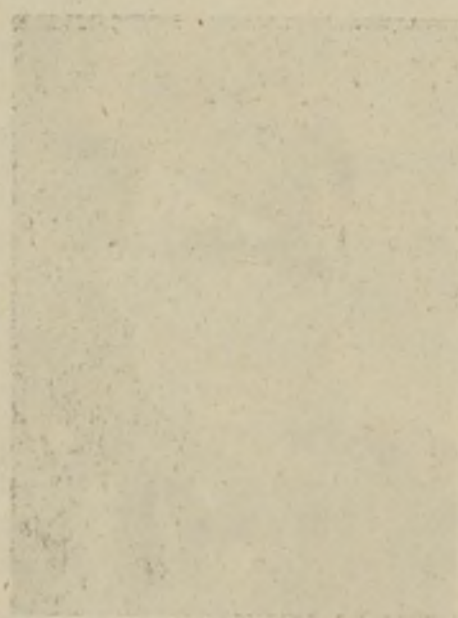
El Guardia Civil, Caballero Mutilado por la Patria, don  
Julián Lillo García



Ayuntamiento de Madrid



LA BENEMÉRITA





# La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Admón.: Fernández de Isla, 11, 1.º - SANTANDER - Teléfono 22-32 - Apartado 106

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. trimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año I

Segunda Epoca - 31 de Agosto de 1938 - III Año Triunfal

Núm. 16

## MÁRTIRES DE ESPAÑA

### Don Julián Lillo García, Caballero del Benemérito Cuerpo de Mutilados por la Patria

Fué en aquel bello amanecer de junio de 1937, al dorar el sol mañanero con sus nacientes rayos las tierras toledanas ya limpias de horda, cuando tus ojos se cerraron para siempre al regalo divino de la luz.

Tres fechas memorables tendrás siempre presentes en tu memoria:

*El 21 de julio de 1936*, en que a la voz de tus jefes y en unión de tus compañeros te recluiste en el Alcázar glorioso de Toledo, contagiando con aquel tu radiante optimismo y con tu inquebrantable fe en el triunfo de las huestes invictas del Caudillo a cuantos te rodeaban y escribían con su resistencia heroica la página más brillante de nuestra gesta salvadora.

*27 de septiembre de 1936*. Día de gloria para España y de emoción profunda para los que, después de sesenta y siete días de inhumano asedio, salimos, como espectros vivientes aureolados por el rutilante sol de la victoria, de entre aquellas ruinas benditas, llevando aún, como sudario sobre nuestras cabezas el polvo de los muros derruídos por la rabiosa e impotente bestia roja.

*16 de junio de 1937*. Día triste para tí, camarada Lillo, más que camarada, hermano de esta santa Hermandad de los hijos espirituales de Ahumada.

La dinamita soviética, que no logró abatirnos durante el cerco cruel del Alcázar, segó impiadosa la vida de los otros y arrancó de tu cuerpo el antebrazo izquierdo y de tus ojos la luz que con tanto afán ansiabas proyectar sobre tus seres queridos en poder de la horda, cuando las legiones victoriosas del Generalísimo los rescaten de la esclavitud marxista.

Los que a tu lado cayeron: Alférez, Alberto Gordo Izquierdo; Brigada, Eusebio Duque González; Cabo, Luis Bonache Simarro, y Guardia, Ramón Agulló Peral. ¡PRESENTES!, vivirán siempre en nuestra memoria.

Y tú, heroico Caballero Mutilado Benemérito de la Patria, tendrás siempre el recuerdo cariñoso y ferviente de tus hermanos de profesión y de asedio que públicamente te lo transmiten desde estas páginas de LA BENEMÉRITA.



# HOY HACE UN AÑO

Fué hoy hace un año, cuando las tropas victoriosas del Caudillo nos redimieron de la esclavitud a que durante trece meses nos tuvo sometidos la cruel tiranía roja.

Fué el 26 de agosto de 1937, fecha que llevamos tan profundamente grabada en nuestro corazón, que nada podrá borrarla; cuando renacimos a la vida feliz de la nueva España.

Fué tal día como hoy, cuando tuvieron fin nuestros sufrimientos de tantos meses y nuestros corazones oprimidos volvieron a latir sin los sobresaltos, sin los temores, sin las zozobras de aquellos fatídicos días en que si teníamos la dicha de ver el sol, dudábamos si lo veríamos ponerse de nuevo y si la noche nos sorprendería en nuestra casa o iríamos a pasarla a la checa del feroz Neila, para salir de allí, como tantos otros, al trágico «paseo» sin vuelta.

Fué hoy hace un año, cuando terminaron nuestras privaciones y nuestras amarguras, y comimos con reverencia de gratitud el pan blanco, que de rodillas debíamos haber recibido, que nos trajeron, para saciar nuestra hambre, los hermanos de otras provincias y con él la paz material y la paz espiritual prometida por el Caudillo, manjar divino que fortaleció, como por ensalmo, nuestros abatidos corazones.

Fué hoy hace un año, cuando los oprimidos, los vejados, los perseguidos, salimos a la calle a recibir

al glorioso Ejército libertador y a enronquecer vitoreando al Caudillo y a sus legiones heroicas y a contemplar con ojos velados por lágrimas de emoción la bandera de España y a depositar en sus pliegues el beso de nuestro, por tanto tiempo, mal contenido fervor.

Y fué, por fin, hoy hace un año, cuando entramos después de trece meses de no visitarlo en el Cuartel de la Guardia Civil de esta ciudad, coronado ya por el glorioso pabellón nacional, abrazando con frenesí a aquellos compañeros, que por no haber quien a su frente se pusiera, tuvieron que padecer el ominoso yugo marxista y sufrir, muchos de ellos, escarnios y prisión y despojarse del uniforme glorioso y vestir algunos, como los camaradas de Gijón, el traje de presidiario en el infierno de «El Dueso», de Santoña, bajo el mando de un inhumano anarquista, de cuyo penal fueron sacados para ser asesinados, como lo fueron otros compañeros extraídos antes que ellos, cuando aún el paso hacia Asturias no estaba cortado por los victoriosos Ejércitos de Franco en la playa de la Franca, cerca de Llanes.

Como entonces, engalanamos nuestros balcones con los colores nacionales, con los mismos paños que aquel día feliz sin par adornamos nuestra anterior vivienda en el preciso instante en que los bravos falangistas y requetés, que como heraldos de la buena nueva llegaron a



la ciudad, asomaron por nuestra calle vitoreando a España y a Franco.

Santander celebró con gran júbilo el primer aniversario de su liberación. Las casas adornadas con colgaduras nacionales, con banderas de las naciones amigas, con la encarnada y negra de Falange y la blanca del Requeté, con mantones de Manila y colchas lujosas, con flores y emblemas y con millares de retratos de nuestro Generalísimo, presentaban emocionante aspecto. Y la ciudad, a la que afluyeron de los pueblos de la provincia innumerales personas y compactas milicias de camisas azules y boinas rojas, latió de entusiasmo, sumándose a nuestro júbilo y evocando la fecha gloriosa de nuestra redención y asistiendo en masa a los solemnes actos conmemorativos que, en representación del Caudillo y del glorioso Ejército salvador de España, presidió el ilustre General López Pinto, quien nos conmovió profundamente con su sentidísima y elocuente alocución, al final de la cual izó en el balcón principal del Ayuntamiento la misma bandera que el 26 de agosto de 1937 sustituyó a aquella del tenebroso paño morado que presagiaba para España días de luto y desolación y cuyo presagio, desgraciadamente, se cumplió.

Renováronse en la conmemoración nuestros recuerdos de la época de nuestra esclavitud que la paz y la felicidad que el Caudillo nos trajo con su resonante victoria va alejando y que nos va pareciendo una pesadilla ya remota, que tuvo, al fin, el alegre despertar que nuestra in-

quebrantable fe en Franco y en los destinos de España y nuestra ciega confianza en la Divina Providencia nos hizo siempre esperar.

Como prólogo de las fiestas conmemorativas, se tributó público homenaje a la memoria de los que la fiera marxista sacrificó durante su tiránico y sanguinario dominio, pronunciando el eximio orador don José María Pemán un maravilloso discurso.

## ASCENSOS

A Comandante, el Capitán don Rafael Rojo Martín de Nicolás.

A tenientes, los Alféreces retirados don José Rodríguez Ortega y don Eduardo Vellibre Fernández.

A Sargentos, los cabos don Bernardo Sanz Celemín, don Cayetano Sanjuán Torres, don Juan Monclús Villagrasa, don Trinidad Trujillo del Fresno, don Martín Moliner Roca (2.º), don Francisco Granell Genis, don Salvador Vilar Martí, don Rafael Ródenas López, don José Aula Sanz, don Francisco Rodríguez Vazquez, don Feliciano Cano Henarejos, don Pedro Castell Sampol, don Emilio Iglesias Vázquez, don Manuel Felipe Romero, don José Pérez Aguilera, don Jesús Bermejo Sánchez, don Antonio Domínguez Armada, don Martín Santandreu Moragues, don Gregorio García Hermosilla, don Alonso Carvajal Guisado, don Joaquín Osorio Delgado, don Andrés Martín Cotano, don Alfredo Lorenzo Martínez, don Fausto García Arenas, don Clemente Carsach Bernat,



don Miguel Campins Dalmau, don Diego García García (1.º), don Manuel Villoria García, don Ismael Serna Bocos, don José Quesada Cantos, don Florentino Márquez Parra, don Manuel Sierra Vázquez, don Basilio Recio Recio, don Santiago Pérez Mañas, don Calixto Sanz López, don Roque Gómez Sánchez, don Santiago Elizondo Martínez, don Aureliano Grande Díez, don Estéban Díez Fernández, don Angel Torija Aparicio y don José Aguirre Grondona.

### Un libro en proyecto

## Apuntes para el ascenso a cabo

Diariamente recibimos cartas y notas de suscriptores y no suscriptores de la revista LA BENEMÉRITA, pidiéndonos ejemplares del «Prontuario» para el ascenso a cabo.

De dicho «Prontuario» no tenemos ejemplar alguno; pero en vista de la insistencia en las peticiones, proyectamos publicar una edición de APUNTES PARA EL ASCENSO A CABO que comprenderá tanto la parte militar como la civil, convenientemente extractada y según nuestra costumbre, puesta al día.

Esta obra no se pondrá a la venta, y se servirá solamente a los que en la fecha de su publicación estén suscritos a LA BENEMÉRITA, no pudiendo adquirir cada suscriptor más de un ejemplar.

No nos es posible señalar previamente el precio de esta obra; pero, desde luego, que este libro sólo costará lo que importe su impresión, empaquetado, envío certificado y el tanto por ciento correspondiente e indispensable para compensación de otros trabajos y

reposición de ejemplares que se extravíen, no guiándonos en esta empresa afán alguno de lucro y sí sólo el buen deseo de ayudar a los suscriptores en ese su noble deseo de estudio y progreso profesional.

La tirada de nuestros APUNTES PARA EL ASCENSO A CABO no podrá ser menor de 1.500 ejemplares. Si previamente no reunimos este número de peticiones, desistiremos de su edición.

Para no involucrar los asuntos, conviene que la petición se haga en tarjeta postal o carta especial, sin consignar en ella otros datos que los que se refieran exclusivamente al proyectado libro, que, como dejamos expuesto, sólo podrán adquirir los que en la fecha de su publicación estén suscritos a LA BENEMÉRITA.

En las tarjetas o cartas de petición, deben consignarse claramente nombre, apellidos y puesto o destacamento en que se hallen prestando servicio y provincia a que éstos pertenezcan.

*Es indispensable estar suscrito a esta revista para poder adquirir los proyectados Apuntes.*

## Medallas de Sufrimientos por la Patria

Por las disposiciones que se citan, se concede esta condecoración, con las pensiones que se expresan, al personal del Cuerpo que se relaciona a continuación:

*Orden de 26 de julio de 1938  
(B. O. núm. 40).*

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don Agustín Córdoba Castro, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia don Antonio Martínez



Mellado, pensión de 12,50 pesetas mensuales, durante cinco años.

*Orden de 27 de julio de 1938*  
(B. O. núm. 40)

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don José Valdés Lobón, don Manuel Durán González, don Gabriel del Amo Rodríguez, don Secundino González Díaz y don Miguel Perancho Hernández, y el de la de Toledo, don Lorenzo López Rey, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Orden de 29 de julio de 1938*  
(B. O. núm. 41).

Guardia de la Comandancia de Burgos, don Donato Lozano Tomé, herido grave en el frente de León el 27 de septiembre. Debe percibir la pensión de 12,50 pesetas mensuales desde 1.º de octubre de 1937 hasta fin de marzo de 1938, por fallecimiento del interesado.

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don Delfino Dobarro Ramos y don Angel Moreno Guzmán, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Orden de 30 de julio de 1938*  
(B. O. núm. 41).

Guardia de la Comandancia de Oviedo don José García García, sin pensión por renuncia del interesado en beneficio del Tesoro.

Idem de la de Alava, don Gregorio López Ortiz, y de la de Orense, don Agustín Vázquez López, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Orden de 1.º de agosto de 1938*  
(B. O. núm. 41).

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don Rafael García López y

don José Povedano Marín, y de la de Burgos, don Julio Fernández González, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Málaga, don Juan Reina Domínguez, con pensión mensual de 12,50 pesetas durante cinco años.

*Orden de 9 de agosto de 1938*  
(B. O. núm. 50)

Sargento de la Comandancia de Palencia, don Fernando Fernández Gil, con pensión mensual vitalicia de 17,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Valladolid, don Alvaro Fernández Fincias, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Orden de 17 de agosto de 1938*  
(B. O. núm. 52).

Guardias de la Comandancia de Toledo, don Luciano Carrobles Herrera, y de la de Granada, don José Romero Piedad, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Ordenes de 2, 3 y 4 de agosto de 1938* (B. O. núm. 54).

Guardia de la Comandancia de Toledo, don Julián Lillo Toledo, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Cabo de la de Zaragoza, don Eduardo Murciano Peinado, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don Manuel Díaz Alcalá, don Damián Nadal Claros y don Eusebio Díaz Vaquero, y de la de Teruel, don Felipe Martín Barrio, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardias de la Comandancia de



Oviedo, don José Asenjo García y don Juan González Chico y de la de Burgos, don José Ruiz Díez, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Ordenes de 5 y 6 de agosto de 1938 (B. O. núm. 35).*

Teniente de la Comandancia de Palencia, don Aureliano Martín Arroyo, pensión de 2.475 pesetas correspondiente a 165 días de curación e indemnización de 2.400 pesetas.

Cabo de la Comandancia de Oviedo, don Simeón Sevillano Serrano y guardias de la expresada Comandancia don Jesús Sobrado López y el de la de Valladolid don Ángel Muñoz Rodríguez, con pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don Asclepiades García Martín, con pensión mensual de 12,50 pesetas por cinco años.

.....

### **“La Benemérita”**

va a publicar un Prontuario.

**Suscribíos a ella.**

.....

### **Consejos que se los llevará el viento**

#### **A los guardias civiles jóvenes**

Está comprobado que a una edad algo avanzada, sin ser necesario, ni con mucho, aproximarse a la senectud, se caracteriza por la manía de aconsejar a cuantas personas nos rodean. ¡Cuántos hay que a los cincuenta años podrían ser millonarios con solamente haber recibido una

módica cantidad por cada uno de los consejos dados gratuitamente! Serían innumerables; desde luego, como infinitos los echados en «saco roto».

Yo en edad no me considero viejo. Quizá, relativamente, soy muy joven. No obstante, me va entrando la manía de aconsejar, señal inequívoca de que he vivido ya mis años.

Por ironías del Destino, suele ocurrir, que aconsejamos más todos aquellos que menos hemos tenido en cuenta los consejos recibidos en nuestra juventud. ¡Con razón, por desgracia, que no nos hagás casol, pues no es lo más a propósito aconsejar normas de conducta que uno no ha tenido presente... ¡Quién volviera a nacer!, es una exclamación escapada con frecuencia de mis labios al recordar con pena el tiempo perdido en mi edad pasada. Y ¿quién es el que concentrándose en sí mismo y echando una mirada a su pretérito ha dejado de suspirar la misma exclamación? ¡Nadie!, podría asegurar sin ningún género de dudas; nadie, por muy halagüeño que sea su porvenir. Todos podríamos haber sido «otra cosa mejor», o por lo menos, «algo más» en la profesión que tenemos.

Nada más sencillo habiendo aprovechado mejor el tiempo, que todos llegamos a saber, aunque sea tarde, que es oro. ¡Cuántas veces lo hemos malgastadol... ¡Dos horas de sueño más de las debidas, una novia con la que uno no iba a casarse, etc., etc. ¿Y las pesetas «tiradas» pudiendo haber comprado un buen libro, el mejor consejero? En fin, cosas de



jóvenes que nos pesan cuando «somos viejos».

No creo que tenga remedio ese mal que podríamos llamar la inconsciencia de la juventud. Llegaréis a viejos y aconsejaréis a vuestros hijos, a vuestros nietos... lo que ahora no queréis tener presente. No creo que tenga remedio, repito, pero que no se quede por un consejo más. ¡Estudiad!, que este es el que os doy yo ahora. ¡Estudiad! que es el trabajo de todo buen guardia civil y el camino que os llevará a una vejez sin remordimientos ni exclamaciones de ¡quién volviera a nacer!, a una vejez menos oscura, aunque no sea nada más que económicamente, si llegais a escalar, que así lo conseguiréis, unos cuantos peldaños en nuestra noble Institución.

S. VAS

## DESTINOS

A disposición del Inspector General de la Guardia Civil:

Tenientes, don Restituto Roncero Revelo y don Miguel Arricivita Vidondo, y

Sargento, don Antonio Sevilla Ortega.

Al Batallón de Trabajadores, el Capitán don Otilio Sivoni Cuenca y al 124 el Teniente don Eduardo García Bosque.

Comandante, don Gonzalo Córdova del Olmo, a la Comandancia de Toledo.

A la situación de reemplazo por enfermo el Sargento don Ángel Fernández Teja, con residencia en Santander.

Comandante, don Valero Pérez Ondátegui, de Ayudante de Campo del Excmo. Sr. General de Brigada del Instituto, don Agustín Piñol Riera.

A la situación de disponible gubernativo el Comandante don Francisco Lafuente González.

## Aspirante a cabo

Las suscripciones hasta ahora recibidas para nuestro folleto en proyecto: **APUNTES PARA EL ASCENSO A CABO**, no llegan a 500.

Necesitamos como mínimo para editar dicha obra 1.500.

Si tienes interés en que se publique, invita a los compañeros no suscriptores, a quienes los mencionados **APUNTES PARA EL ASCENSO A CABO** puedan interesar, para que se suscriban a **LA BENEMÉRITA** y adviérteles que sola y exclusivamente podrán adquirirla los que en la fecha en que se empieza a imprimir figuren en las listas de suscriptores a la revista **LA BENEMÉRITA**.

## PENSIONES

En relación inserta en el *Boletín Oficial del Estado*, núm. 49, correspondiente al 18 de agosto, se insertan las siguientes, causadas por personal del Instituto:

Doña Enriqueta Herrero Velasco, viuda del Brigada don Juan Montero Motilla, 1.125 pesetas anuales, y doña Lucila Díez García, viuda del Sargento don Luis Antón Alonso, 1.000 ídem, ídem.



# Aureola de gloria y prestigio

Tiempos calamitosos para el Instituto fueron aquellos que comenzaron en abril de 1931 y terminaron, para no volver, el glorioso 19 de julio de 1936 en las ciudades y pueblos que desde sus comienzos secundaron el triunfante Movimiento salvador de España, iniciado por nuestro invicto Caudillo, y en las que, a partir de ese memorable día, se van liberando por los Ejércitos que dirige y lleva de victoria en victoria el genio militar de Franco.

Al advenimiento de la funesta República, los indeseables de los pueblos, los que en su mayoría habían vivido al margen de la ley y aun los que acaban de salir de las prisiones y cárceles donde purgaban delitos comunes o esperaban el fallo de los Tribunales de Justicia, se encaramaron en los puestos puebleri-

.....

## ROGAMOS

*encarecidamente a los señores suscriptores que tengan sin abonar la suscripción de los meses anteriores al actual, se sirvan girarnos a la mayor brevedad el importe de las mismas.*

*Agradeceríamos también, dada la difícil situación económica que estamos atravesando, nos hagan también abono de la suscripción correspondiente al tercer trimestre (julio, agosto y septiembre), sin esperar la recepción del recibo que teríamos anunciado, el cual mandaremos, como ya lo estamos efectuando, a algunas Comandancias, a medida que los vayamos despachando.*

nos de mando o se montaron sobre los que los ejercían y dieron rienda suelta a sus afanes vengativos, hasta entonces contenidos, persiguiendo, con tanta vileza como impunidad, a la Guardia Civil, que se vió huérfana del amparo que el buen desempeño de su misión precisa siempre de las autoridades superiores.

Y comenzaron seguidamente los traslados de puesto de aquellos que más se habían distinguido en el mantenimiento del orden y en la vigilancia de los agitadores y maleantes y las vejaciones y los desacatos mal disimulados, y hasta los intentos de agresión por los jaques de los pueblos, a los que, en más de una ocasión, y hastiados ya de tanta desfachatez, viéronse precisados nuestros civiles a meter en razón a sablazo limpio.

Hasta ahí hubo que llegar a los pocos días del cambio de régimen, para poder siquiera respirar y hacerse temer, ya que el hacerse respetar entre esa clase de gente es difícil, cuando las leyes dictadas para sostener el fuero de los agentes de la autoridad no se les aplican con el debido y merecido rigor y éstos quedan indefensos.

El flamante ministro de la Gobernación, aquel que dijo cuando la quema de conventos en Madrid que valía más la vida de un republicano que cien casas de frailes, expuso a un redactor nuestro que aquí, en Santander se entrevistó con él, que



O las persecuciones de que en los pueblos se hacía objeto al personal del Instituto en ellos destacados y los numerosos traslados que se estaban llevando a cabo «había que considerarlos como disculpables «desahogos» de los que habiendo sido perseguidos antes, querían ahora perder de vista a los que fueron sus perseguidores». Y como compensación a estos vejámenes, añadió el impetuoso ministro, que el Gobierno había acordado sufragar a los trasladados los gastos del traslado.

Y esto lo decía, precisamente, quien, por las funciones que desempeñaba y por pertenecer a su Departamento los tan inicualemente perseguidos, era el más llamado a sostener en todos los órdenes la fuerza moral del Instituto. ¡Donosa manera de mantenerla!

No es de extrañar, pues, que con tales «apoyos» el principio de autoridad se resquebrajase y que cada día fuese más discutida y menos

## Suscriptor

Si no tienes residencia fija a causa de la continua movilización que tus deberes para con la Patria gloriosa te imponen, no por eso te des de baja en la suscripción a nuestra revista. Indícanos la dirección de alguno de tus familiares o de algún amigo y a las señas que nos consigues te mandaremos LA BENEMÉRITA.

De este modo no te quedarás sin los ejemplares de nuestra revista ni sin los interesantes folletos que ésta publica.

acatada la que la Guardia Civil ejercía, porque si arriba se opinaba así, abajo, en los Juzgados y en los Ayuntamientos pueblerinos, se iba más allá y se dejaban sin tramitación y se fallaban en contra de la ley y de todo derecho, sólo por menoscabar los prestigios del Cuerpo, cuya disolución ya se comenzaba a insinuar, las denuncias que los guardias presentaban por tala de árboles en propiedad particular, caza y pesca sin licencia y en todo tiempo, hurto de frutos, intrusión en heredad ajena o usurpación de ésta y otros excesos e infracciones que el Código Penal y las leyes castigan y las «autoridades» aquellas absolvían si los que las cometían eran amigos o correligionarios.

La animosidad contra el Instituto, azuzada hasta públicamente y sin el menor recato por demagogos, presidiabiles en su mayoría, llegó en algunas regiones, como Extremadura y Andalucía y en capitales como Valencia, Barcelona y otras, a extremos verdaderamente inhumanos. La caza de los civiles constituía para la canalla extremista un delicioso deporte, y fueron numerosos los compañeros aislados asesinados a mansalva y los que cayeron muertos o heridos en las constantes alteraciones del orden público que aquel gobierno no era capaz de mantener, porque había hecho dejación desde el primer día del principio de autoridad. Y se dieron aquellos casos horripilantes de asesinatos colectivos de guardias civiles, como el de Castilblanco (Badajoz) y otros en que las hienas marxistas, a las que



otras más sanguinarias iban a dejar chiquitas años después, se ensañaron terriblemente con los cuerpos, ya exánimes de los civiles, mutilándolos horriblemente.

La estadística que hubiéramos podido consignar aquí del personal del Cuerpo muerto violentamente o herido de gravedad durante los sesenta y tres meses de República, si no hubiésemos hecho desaparecer durante nuestra ominosa esclavitud los estadillos que poseíamos; la de los traslados injustos de jefes, oficiales, clases e individuos, impuestos para complacer a caciques grandes y chicos, y las expulsiones del Cuerpo motivadas por repeler, como hombres, agresiones e intentos de ellas llevados a cabo por bien protegidos chulos aldeanos, darían al lector que no esté bien al tanto de lo que en aquellos calamitosos tiempos pasó, una idea aproximada de lo que durante la funesta República padeció la Guardia Civil, a cuyos hijos, sólo por serlo de honrados beneméritos, se llegó a negar en muchas partes hasta el sagrado derecho al trabajo.

No volverán más aquellos apocalípticos tiempos; no. No veréis pasar más ante vuestros cuarteles a la chusma formada y uniformada, que con el corazón acongojado teníais que ver desfilar, soportando el puño en alto, que no era para vosotros saludo cordial, sino amenaza de próxima y sangrienta realización.

Todo eso pasó para no volver. Acabó con ello, reintegrando al Instituto sus tradicionales prestigios y su fuerza moral y a vosotros la sa-

tisfacción interior que teníais perdida y el orgullo de ostentar en todas partes con la pública veneración vuestro uniforme glorioso, el Caudillo insigne que la Providencia nos deparó para la salvación de España.

JENARO G. GEIJO

## Ayudadnos todos. SUSCRIPTOR

Si has llevado a cabo durante nuestro glorioso y salvador Movimiento Nacional algún hecho heroico o te has evadido del infierno rojo en circunstancias extraordinarias que merezcan ser relatadas, cuéntanos tu caso.

Si tienes aún en la zona no liberada familiares a quienes la revelación de tu nombre pueda perjudicar, lo silenciaremos al narrar tu odisea.

Aspira esta revista a que todo cuanto merezca ser conocido no quede inédito.

Cuéntanos tu caso, suscriptor.

## CAZA

**Orden del Ministerio de Agricultura de 13 de agosto de 1938 (R. O. núm. 45) concediendo permiso gratuito para cazar, a los Suboficiales, Clases, individuos de tropa y milicias**

Ilmo. Sr.: La Orden de 23 de julio último que regula el ejercicio de la caza en el Tercer Año Triunfal, establece los requisitos previos e indispensables para el disfrute de aquel derecho, los cuales resultan de imposible cumplimiento para los combatientes, que periódicamente



regresan de los frentes de batalla y sólo pueden dedicar al deporte cinegético los escasos días comprendidos en sus permisos militares de descanso. Y como estos heroicos defensores de la Patria merecen las máximas atenciones y preferencias, este Ministerio tiene a bien disponer:

*Primero.*—Los Suboficiales, Clases, tropa y milicias de los Ejércitos españoles de Aire, Mar y Tierra que regresen temporalmente de los frentes de batalla a las zonas de retaguardia, en uso de permisos de descanso librados por los respectivos Jefes Militares, podrán dedicarse gratuitamente a la caza en los días de duración de dichos permisos, con las limitaciones establecidas en disposiciones cinegéticas vigentes.

*Segundo.*—Las licencias a que se refiere el artículo quinto de la Orden de este Ministerio de 23 de julio, serán suplidas, en cuanto al párrafo precedente, por diligencias de autorización de caza extendidas por los correspondientes Comandantes de Puesto de la Guardia civil sobre los permisos militares, y valederos únicamente para los días de descanso a que estos permisos se refieren.

*Tercero.*—La caza capturada con la utilización de las mencionadas autorizaciones no podrá ser objeto de venta.

Lo que comunico a V. S. a los efectos oportunos.

\*\*\*

*Nota.*—Las diligencias de autorización de caza a que se refiere el apartado segundo de la Orden transcrita, pueden extenderse en los siguientes términos, bien en el mismo

permiso de autorización si hay en éste espacio suficiente o, en otro caso, en una cuartilla adjunta:

*Queda autorizado el... (consígnese el empleo y a continuación nombre y apellidos), comprendido en este pase, para dedicarse al ejercicio de la caza durante los días de vigencia del permiso, conforme a lo dispuesto en la Orden ministerial de 13 de agosto de 1938 (B. O. del Estado núm. 45).*

*.....de ...de 193...-III Año Triunfal.*

*El comandante del puesto,  
(Sello del puesto)*

## **SOBRE JUEGOS**

### **Charla sobre jugadores de ventaja**

No acostumbro a escribir artículos literarios porque no me considero suficientemente dotado de esa inteligencia clara que algunos literatos han tenido, pero como suscriptor a LA BENEMÉRITA quiero dar una pequeña muestra de mi capacidad, hablando de los jugadores, como lo marca nuestro reglamento.

A todas las ferias y fiestas que se celebran en España concurren infinitos «burladores», que no tienen otro propósito que el de quedarse con el dinero ajeno, empleando para ello gran variedad de procedimientos.

Uno de éstos, quizás el más productivo, es el juego de «pares» y «nones», que hace funcionar un «burlador» acompañado de otros pillos, llamados «tangas», entre los cuales figuran a veces, por desgracia,



soldados más o menos auténticos, «aldeanas sencillas, puras e inocentes», que ganan casi siempre, haciendo creer a los incautos que el banquero es un tonto, recién salido del Limbo, al que se puede desplumar con pasmosa facilidad.

El «burlador» lleva una mesita de tijera en cuya tabla cuadrangular van marcados a la derecha los números pares y a la izquierda los nones y en el centro una circunferencia donde pone la banca, que, por lo general, no suele pasar de cien pesetas en moneda surtida y no del todo buena, pues pagar a veces con piezas falsas es una de las bases del negocio.

Cuando cada uno ha colocado el dinero como lo marca y han picado algunas personas, da las voces de:

Pares y nones. Bonito juego de salón de sociedad, juego divertido.

La suerte está en quien la tiene.

Doce pares contra doce nones. Todo por igual.

Apretando y sin contar, como el que quiere gana.

Se abonan hasta mil pesetas... «en papel de estraza».

Vamos a empezar. Mano al «parné».

No han terminado estas exclamaciones cuando ya están rodeados de gente para jugar.

¿Hay quien quiera contar las bolas?...

¿Nadie quiere?...

Al bolso con ellas. Entran los doce pares de Francia, entran los nones, entra el «alipiado», que es la mía.

¡Ya está el gato en la talega!

Mientras dicen todos estos chistes y otros por el estilo, mete el «burlador» las veinticuatro bolas en la bolsita de seda, muy fina, llamada «maco», que agita nerviosamente.

¡Va la bola! ¿Quién quiere sacar la suerte?

Y así los infelices van picando (como los peces al olor del cebo), dejando el dinero de tal manera, que para cuando se dan cuenta ven su bolsillo en su lugar descanso.

Esto es lo que tenemos que evitar para que nuestro benemérito Instituto quede siempre en buen lugar, creado para ello, según el Capítulo VIII, artículo 165, de la Cartilla.

FRANCISCO MEDINA

COLEGIAL

## RETIROS

Tenientes: don Toribio Martínez y Martínez, para Cordovín (Logroño), con 562,50 pesetas mensuales; don Aniceto Gonzalvo Sáinz, para Estella (Navarra), con 562,50, ídem, ídem, y don Toribio Martín Jiménez, para Toledo, con 375, íd., íd.

## SUSCRIPTOR

Si al puesto o destacamento en que estás, llegó algún ejemplar de LA BENEMÉRITA consignado a otro compañero que ya no esté ahí, devuélvenoslo indicando en la faja o en una nota su nueva residencia.

Cooperarás así al progreso de esta revista, evitándonos pérdida de ejemplares y trastornos en nuestra administración.



## CONSULTORIO

Restablecemos, a ruego de numerosos suscritores, nuestro antiguo *Consultorio*.

Las consultas destinadas a ser contestadas en esta Sección, deben venir escritas en cuartilla apaisada, por una sola cara, con letra muy clara, firmadas por los señores consultantes, indicando también el pueblo y provincia de su residencia.

Nuestra biblioteca, después de tanto tiempo de inacción, cambios de domicilio y otros trastornos de aquellos trece meses de esclavitud, no está aún suficientemente organizada y tenemos que ordenar de nuevo nuestros índices, destruidos o extraviados, así que, en ocasiones no podremos confirmar con citas de leyes, órdenes, circulares, etc., nuestros informes, pero conste que la contestación estará siempre ajustada a lo legislado, y en los casos, que son muchos, en que no se haya dictado disposición alguna respecto a los que sean objeto de la consulta, la experiencia de muchos años de profesión nos servirá de consejera para ilustrar al consultante en lo que pretenda saber.

Para evitar, como en tiempos nos ocurrió, que sólo un consultante nos endose de una sola vez [dieciocho preguntas], rogamos a los que nos honren acudiendo a nuestro consultorio, sean parcos en la solicitud de informes y tengan en cuenta que serán muchos los que como ellos lo soliciten o demanden, y que por lo tanto tenemos que procurar que a todos alcance este beneficio.

De lo contrario nos veríamos precisados a poner la tasa en el número de preguntas.

## RECLAMO DE PERDIZ

M. S. P.—*Un individuo es sorprendido en el campo, en época no vedada, con un reclamo natural de perdiz, para cuyo uso carece de licencia. Ni lleva escopeta ni se le sorprende cazando; pero se supone, y no sin razón, que su objeto es cazar furtivamente. ¿Qué procede hacer en este caso, bastante frecuente?*

Lea con la máxima atención las disposiciones que vamos a transcribir y luego quélese a la carta que más le agrade.

El párrafo cuarto del artículo 19 de la Ley, dice: «La Guardia Civil

y los guardas jurados se incautarán de los reclamos de perdiz cuyos conductores no exhiban en el acto la indicada licencia y, en este caso, los reclamos serán muertos inmediatamente».

El artículo 37 del Reglamento para la aplicación de la Ley, más piadoso con los pobrecitos pájaros, consigna: «Todo cazador a quien se sorprendiere haciendo uso indebido del reclamo natural o artificial para la caza de la perdiz, perderá aquél en el acto de la aprehensión, siendo muertos los naturales y destruidos los artificiales, pasando los prime-



ros a ser propiedad del denunciante o aprehensor, quien podrá circular con ellos después de muertos, previa autorización por escrito que le será extendida en el acto por la autoridad ante la cual haga la denuncia».

Y el 38 de dicho Reglamento, añade: «Cuando los aprehensores de reclamos fuesen a la vez la Guardia Civil y guardas jurados, se repartirán entre ellos por igual los referidos reclamos».

Como se ve, el artículo 19 de la Ley condena a muerte inmediata a los reclamos cuyos conductores no exhiban en el acto la debida licencia; pero el 37 del Reglamento manda, que la pena se aplique solamente en el caso en que el reclamo se esté empleando.

Esta prescripción aclaratoria del artículo 37 del Reglamento modifica o dulcifica lo que el artículo 19 ordena y ateniéndonos a ella quedan libres de la terrible sanción los reclamos cuyos dueños no sean sorprendidos haciendo uso indebido de ellos.

Pero queda aún en pie la cuestión batallona: *¿Es punible conducir por el campo un reclamo no poseyendo su portador licencia para su uso?*

Sigamos estudiando disposiciones y jurisprudencia dictada sobre el particular y veamos si al fin logramos saber lo que ha de hacerse con el reclamo no sorprendido en fla-

.....

### Al avisarnos

su cambio de residencia o nuevo destino, indíquenos dónde se encontraba anteriormente.

grante delito de atraer con su embaucador canto hacia la escopeta del cazador a las víctimas de sus llamadas.

La Circular de la Dirección general de la Guardia Civil de 18 de marzo de 1905, dispone que los individuos del Cuerpo sólo den muerte a los reclamos de perdiz cuando encuentren a los cazadores haciendo uso de ellos sin la competente autorización y a menor distancia de la prevenida de los terrenos colindantes, limitándose en los demás casos a hacer entrega de los mismos en los juzgados con el atestado correspondiente.

Una sentencia del Tribunal Supremo de 23 de diciembre de 1905, en uno de los considerandos declara: que la conducción de reclamos sin licencia, de la que trata el párrafo 3.º del artículo 19 de la ley, no constituye una prohibición que deba castigarse como infracción a la ley de caza, sino como un precepto de carácter preventivo, en virtud del cual se impone a la Guardia Civil y a los guardas jurados el deber de incautarse de los reclamos y darles muerte, si los conductores no les exhiben en el acto la licencia correspondiente.

De este considerando resulta: que la conducción de un reclamo por el campo no constituye infracción denunciabile y sí sólo un acto que prohíbe el artículo 19 de la ley y que éste sanciona con la muerte del pájaro cuya ejecución deben llevar a cabo la Guardia Civil o los Guardas jurados; pero de esto disiente la citada Circular del Instituto, que



previene que el personal del Cuerpo sólo dé muerte a los reclamos cuando se sorprenda al cazador haciendo uso de ellos y no posea la debida licencia o lo verifique a menos de mil metros de la linde del vedado, limitándose la fuerza en los demás casos a hacer entrega de los mismos al Juzgado con el atestado correspondiente.

Esto manda la repetida Circular de la Dirección general de la Guardia Civil; pero agárranse algunos Juzgados, llegado el caso, a otra Sentencia del Tribunal Supremo de 31 de enero de 1907, según la cual deben abstenerse los jueces, por carecer de atribuciones para ello, de dar muerte a los perros y reclamos aprehendidos.

Como se ve, la única sanción imponible a los reclamos—estamos tratando de los naturales—es la de muerte en el caso que se consulta; pero según la tan repetida circular del Instituto, no debe hacerlo el guardia civil y según la última mencionada Sentencia del Supremo, los

El teléfono de nuestra revista

**LA BENEMÉRITA**

es el número 22-32

## SUSCRIPTOR

Invita constantemente a los compañeros de ese destacamento a que se suscriban a esta revista.

Lograremos con ello el aumento de suscripciones, que tan necesario nos es para sostener y mejorar nuestra publicación y triplicar el número de páginas de nuestros folletos.

jueces tampoco son los llamados a ejecutar los reclamos; y es más, ni siquiera pueden decretarla en sus sentencias.

¿Cuál es, en fin de cuentas, la regla a seguir?

Nuestra opinión es que debe procederse según dispone la Circular de la Dirección general del Cuerpo; o sea: se incauta el reclamo y con el atestado correspondiente se entrega al Juzgado y después éste que proceda según su leal saber y entender.

## Para dar aviso

del giro de la suscripción, haga uso del «Boletín de aviso de giro» que publicamos en una de las páginas de la cubierta de esta revista.

## SERVICIOS

*Orden del Ministerio de Defensa Nacional de 26 de agosto (B. O. número 59), considerando como servicios «al frente del enemigo» los prestados por el personal que se indica.*

Por resolución de S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, se consideran como servicios «al frente del enemigo», los del Coronel Inspector de los Campos de Concentración, los del personal de Jefes, Oficiales, Clases y Fuerza que se hallen destinados en dichos Campos en cometido de vigilancia de los prisioneros y el perteneciente a los distintos Batallones de Trabajadores.

Imprenta de la Librería Moderna.--Santander



**Para cambios de residencia y reclamaciones de números  
haga uso de estos Boletines**

**Cambio de residencia**

Cuando algún señor suscriptor cambie de destino, es conveniente nos lo avise por el siguiente boletín:

D. ....  
que prestaba sus servicios en el puesto de .....  
de la Comandancia de .....  
ha sido trasladado al de .....  
de la Comandancia de ..... donde  
desea seguir recibiendo LA BENEMÉRITA.

**Reclamación de números**

El suscriptor que deje de recibir algún número, puede solicitar el o llenando el siguiente boletín que, como el anterior, puede remitirnos bajo *sobre abierto* franqueado con solo 2 céntimos.

D. ....  
perteneciente al puesto de ..... de la Comandancia de .....  
reclama el número .....  
de LA BENEMÉRITA, correspondiente al .....  
del mes ..... que no ha recibido.



# A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

## Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con dos céntimos a la siguiente dirección:

Impresos

**Sr. Director de LA BENEMÉRITA**

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

**Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.**

El giro debe hacerse a nombre de **Jenaro G. Geijo, apartado 106.—Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

---

### BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D. ....

....., perteneciente a la Comandancia de ..... y con destino actualmente en el puesto de ..... provincia de ..... gira con esta fecha a don Jenaro G. Geijo, giro postal núm. .... ptas. .... para el pago de la suscripción de los meses ..... de ..... de 1938.

NOTA.—De este giro se enviará recibo al interesado directamente.



